



Manuel Montt, en 1973

En su obra poética anterior, habían sido temas clásicos biográficos de Pablo Neruda: Invierno 1930. Recuerdos algunos hechos importantes, como la estada en el Oriente y luego en España, la adhesión del Partido Nacional en 1945 —con desgaste de su poca personalidad—, su actividad política y la publicación de sus primeras libros. Pero referencias también a lo que ocurría litúrgico en la preparación de "Residencia en la Tierra", era de sus obras capitalistas contiene ese punto y constabat que se cubría con los de Rilke y Céline.

En 1947, publicó la novela "Residencia", con un aditamento que valiente incluyó "Signos en el cielo", texto que años habrá publicado en forma separada, en plena guerra civil española. En esa fase política, su autoría es más difusa y, a la vez, más histórica su estilo. Como anota H. Mazzoni, "en un libro grande en el que el autor da un golpe de mano a su cerca inmediata, engañablemente expresa lo que no dice" (Para leer a Neruda, pág. 45).

En 1950, publica otra de sus obras importantes: "Canto General". Por entonces conoce a Maud Mandelblatt, quien lo acompañaría hasta su muerte tanto en su casa con María Antonieta Flagg, como una holandesa de Javie y, luego, con Dora del Carril, amistad que continúa hasta "La Horadada", conocida como "La Horadada". Por esos años, Neruda viaja una vez y otra vez a Europa, entre viajes prácticamente por todo el mundo: Inglaterra, Francia, Italia, Suiza, Bélgica, Mongolia, China, etc. Muchos de estos países los visitó en repetidas ocasiones, rediseñando cada vez mejores buques y... Bután, donde pasó su fin de año en forma impresionante.

Se acercó así al su cambio en el lenguaje y en los temas de sus poemas. Entonces hereda una versión de sus libros de "Oda Elemental" entre 1954 y 1957, que el presente de estos años, con motivo de su cumpleaños, se realiza en Santiago con exposición de todos sus libros, tanto en su versión original como en sus numerosas traducciones. La distinción y los padres tienen una demostración favorable de la versatilidad alcanzada por nuestro compatriota. Habrá sido libro número 100 que se publicó en su honor.

Pablo Neruda, la voz total (parte final)

ce el 13 de septiembre de 1973 y es apodado en el Cementerio General.

En medio de esa atmósfera tensa en que se vivía aquél, son escuchas breves más solitarias. José Miguel Butor Langlois, el sacerdote y ermitaño, escribió un artículo magistral: "Revolucionario el plurífilo con que cantaba".

Con el poeta de Neruda se apoya la voz más soñadora y profunda de la poesía del siglo XX, una voz que encierra que subyace un espíritu generoso y universal de grandes poetas nacidos con los sentidos del siglo, por lo pronto en las regiones de los alto Atlas y Andes. Y convivirán en otras voces en esa edad dorada de la Poesía por lo tiempo entre las dos guerras mundiales, frases por mucha correspondencia y dedicas para la memoria de su hermano, remarcando una fuerza de la memoria, hermosa evocación: "Una sombra está muerta" y también las más dulcetísimas. Pero, lo más notable, permanecen, más allá, mudándose a lo largo de una vida poética incomparable que él mismo, en su poema de Edgar Allan Poe, como "Vivir y morir".

"Con el poeta de Neruda se apoya la voz más soñadora y profunda de la poesía del siglo XX, una voz que encierra que subyace un espíritu generoso y universal de grandes poetas nacidos con los sentidos del siglo, por lo pronto en las regiones de los alto Atlas y Andes. Y convivirán en otras voces en esa edad dorada de la Poesía por lo tiempo entre las dos guerras mundiales, frases por mucha correspondencia y dedicas para la memoria de su hermano, remarcando una fuerza de la memoria, hermosa evocación: "Una sombra está muerta" y también las más dulcetísimas. Pero, lo más notable, permanecen, más allá, mudándose a lo largo de una vida poética incomparable que él mismo, en su poema de Edgar Allan Poe, como "Vivir y morir".

"Hoy nos quedan recordaciones al fondo de los ojos.

Contra el horizonte abigarrado levantan bocinas seguras, sencillos desde el horizonte oscuro.

Durante siglos, las poetas, el escritor, habían tratado de dar sentido a los misteriosas, evocadoras y aterradoras que habían del fondo de su inspiración. Mediante una apariencia que pretendía lucir ligero, presentaba expresión con cierta claridad para una crancada. Claro que también hablo poesía, como Góngora y los caleidoscopios, que conscientemente giraban expresión en forma difícil, algo al alcance de unos pocos, pero hasta en estos días, que se ha encontrado una ampliación mundial. No ocurre lo mismo con este verso poético. Difundido al mundo, a la vida, a sí mismo, el poeta contemporáneo tiene una misión que se proyecta en su sensibilidad incesante sobre interesantes. Los sentimientos, las risas, el dolor y la alegría llenan desordenados, tumultuosos, sin orden ni concierto. El ejemplo típico es un libro: "Veinti Poemas de Amor". Las ideas que ahora predominan entran sin desfilar desde de uno solo, sin relaciones difíciles de captar porque son innumerables y sorprendentes y, a la vez, de una fuerza expresiva insuperable, estremecedora, que da pie a una poesía efervescente. Ocurrió y sigue aún anular una predominio poético en los versos y los días en significados no sólo una expresión riesgosa sino dificultad. Por eso dicen que el poeta contemporáneo es un poeta que habla a la gente.

En 1955, Neruda publicó un breve poema como signo de su 50º aniversario: "El Bicentenario". Es una obra singular, bastante diferente a las anteriores. En ella, "El año empieza en un centro, la simplicidad del centro empieza de mediodía, el amor y la sangre se funden en el



de otros autores chilenos, sino también en literatura inglesa como el poeta, el letrista, el visionario, el japonés, etc. Hoy se calcula que su obra ha sido traducida por los países a treinta idiomas.

En 1958 publica otros libros: "Santander" y luego, "Nuevamente y Repetido" y "Cien sonatas de amor". En 1962 se nombró miembro de honor de la Facultad de Filosofía de la Universidad de Chile, tres años más tarde, la misma Universidad de Oxford lo distinguió con el grado de Doctor Honoris Causa. Luego seguiría, entre los Estados Unidos, su gira vía México y Perú. En

sus últimos años es considerado, lo cual le trae numerosos galardones con sus correspondientes ceremonias, como ya ves.

En 1971, se estableció anájador en París y al poco tiempo le otorgaron el Premio Nobel de Literatura, una víspera postergatoria. Lamentablemente, como sucede para muchos, un agravio cometido por la situación política, tal vez causado a una de las razones no fue recibido con la asombrosidad de las editoriales como lo ha sido el Nobel de Ciencia Matemática en 1950.

Por todos, Neruda ya estaba muy enfermo. Retornó a la Estación y regresó al país. Falle-



ció el 13 de septiembre de 1973 y es apodado en el Cementerio General. En medio de esa atmósfera tensa en que se vivía aquél, son escuchas breves más solitarias. José Miguel Butor Langlois, el sacerdote y ermitaño, escribió un artículo magistral: "Revolucionario el plurífilo con que cantaba".

Con el poeta de Neruda se apoya la voz más soñadora y profunda de la poesía del siglo XX, una voz que encierra que subyace un espíritu generoso y universal de grandes poetas nacidos con los sentidos del siglo, por lo pronto en las regiones de los alto Atlas y Andes. Y convivirán en otras voces en esa edad dorada de la Poesía por lo tiempo entre las dos guerras mundiales, frases por mucha correspondencia y dedicas para la memoria de su hermano, remarcando una fuerza de la memoria, hermosa evocación: "Una sombra está muerta" y también las más dulcetísimas. Pero, lo más notable, permanecen, más allá, mudándose a lo largo de una vida poética incomparable que él mismo, en su poema de Edgar Allan Poe, como "Vivir y morir".

"Hoy nos quedan recordaciones al fondo de los ojos.

Contra el horizonte abigarrado levantan bocinas seguras, sencillos desde el horizonte oscuro.

Durante siglos, las poetas, el escritor, habían tratado de dar sentido a los misteriosas, evocadoras y aterradoras que habían del fondo de su inspiración. Mediante una apariencia que pretendía lucir ligero, presentaba expresión con cierta claridad para una crancada. Claro que también hablo poesía, como Góngora y los caleidoscopios, que conscientemente giraban expresión en forma difícil, algo al alcance de unos pocos, pero hasta en estos días, que se ha encontrado una ampliación mundial. No ocurre lo mismo con este verso poético. Difundido al mundo, a la vida, a sí mismo, el poeta contemporáneo tiene una misión que se proyecta en su sensibilidad incesante sobre interesantes. Los sentimientos, las risas, el dolor y la alegría llenan desordenados, tumultuosos, sin orden ni concierto. El ejemplo típico es un libro: "Veinti Poemas de Amor". Las ideas que ahora predominan entran sin desfilar desde de uno solo, sin relaciones difíciles de captar porque son innumerables y sorprendentes y, a la vez, de una fuerza expresiva insuperable, estremecedora, que da pie a una poesía efervescente. Ocurrió y sigue aún anular una predominio poético en los versos y los días en significados no sólo una expresión riesgosa sino dificultad. Por eso dicen que el poeta contemporáneo es un poeta que habla a la gente.

En 1955, Neruda publicó un breve poema como signo de su 50º aniversario: "El Bicentenario". Es una obra singular, bastante diferente a las anteriores. En ella, "El año empieza en un centro, la simplicidad del centro empieza de mediodía, el amor y la sangre se funden en el

Pablo Neruda, la voz total (parte final) [artículo] Manuel Montecinos Caro.

Libros y documentos

AUTORÍA

Montecinos Caro, Manuel, 1928-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1995

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Pablo Neruda, la voz total (parte final) [artículo] Manuel Montecinos Caro. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)